

Revista de
*H*istoria
de Jerez

C e n t r o d e E s t u d i o s H i s t ó r i c o s J e r e z a n o s

nº 20-21 (2017-2018)



Índice

ESTUDIOS

Rosalía González Rodríguez y Francisco J. Barrionuevo Contreras	9
UN NUEVO CAPITEL PROCEDENTE DE HASTA REGIA Y OTROS RESTOS ARQUITECTÓNICOS ROMANOS DEL MUSEO DE JEREZ	
M ^a Carmen Reimóndez Becerra	39
INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL PAISAJE CULTURAL DE JEREZ. LA CAMPIÑA NORTE TRAS EL DIAGNÓSTICO PREVENTIVO DEL TRAZADO DEL AVE	
Antonio Aguayo Cobo	57
LOS EXVOTOS DE LA VIRGEN DE CONSOLACIÓN: FUENTES ESCRITAS Y SU PLASMACIÓN PICTÓRICA	
Juan Salguero Triviño	99
CELEBRACIONES RELIGIOSAS Y FIESTAS PROFANAS DURANTE EL SIGLO DE ORO EN JEREZ DE LA FRONTERA: SU REFLEJO EN LA IMPRENTA	
Esperanza de los Ríos Martínez	129
LA FIGURA DE JOSÉ DE ARCE ANTE LA HISTORIA Y LA CRÍTICA (II). LOS SIGLOS XIX Y XXI	
José David Guillén Monje	159
LAS TROMPETAS SAETERAS DE JEREZ	
Manuel Ruiz Romero	177
LA BATALLA DE GIBRALTAR DESDE EL AYUNTAMIENTO DE JEREZ, ABC Y LA VOZ DEL SUR. DE LA VICTORIA DIPLOMÁTICA A LA SUMISIÓN POLÍTICA	
Antonio Cabral Chamorro	201
TONELEROS, ARRUMBADORES Y VITICULTORES EN EL MARCO DE JEREZ	

DOCUMENTOS

Cristóbal Orellana González	223
UN MEMORIAL DEL CONCEJO DE JEREZ DE LA FRONTERA AL INFANTE DON FERNANDO EN 1410	

VARIA

Miguel Ángel Borrego Soto	239
¿AŞTAH, İŞTABBA O ASTIBAR? NUEVOS DATOS SOBRE MESAS DE ASTA EN ÉPOCA ANDALUSÍ	
Fernando López Vargas-Machuca	243
UNA DOVELA DE LA PRIMITIVA CAPILLA MAYOR DE SAN DIONISIO	
Jesús Caballero Ragel	251
PERVIVENCIA DE CONSTRUCCIONES DEFENSIVAS Y OTROS TIPOS DE CERRAMIENTOS EN EL JEREZ DEL XIX	

LAS TROMPETAS SAETERAS DE JEREZ

José David Guillén Monje*

Resumen

Las trompetas históricas forman parte del legado y patrimonio de las ciudades que las custodian. En muchas localidades aún se conservan estos instrumentos en ayuntamientos, plazas de toros o, como el caso de Jerez, en algunas cofradías. Las tres trompetas saeteras jerezanas son instrumentos con una calidad histórica presente y, en algunos casos, organológica. Además de ello, estos instrumentos albergan una tradición que se gestó en el siglo XIX y que, en Jerez, se vincula de forma plausible con la saeta en la Semana Santa. Una tradición muy particular para la cual, y con este artículo, se pretende proponer su futura conservación, además de poner en alza su interés. Para realizar este escrito se visitaron las diferentes cofradías jerezanas que aún conservan trompetas saeteras, realizándose un estudio histórico y organológico básico de las mismas.

Abstract

The historical trumpets are part of the legacy and heritage of the cities that guard. In many places even these instruments are kept in municipalities, bullrings or, as the case of Jerez, in some brotherhoods –*cofradías*–. The three *Saeteras trumpets* from Jerez are instruments with an important historical and also organological quality. In addition, these instruments are home to a tradition that developed in the 19th century and in Jerez is plausibly linked with the *saeta* in the Holy Week. A very particular tradition and that, with this article, conservation is proposed and put rising interest. In order to realize this article, the churches of Jerez that still keep this kind of trumpets were visited, carrying out a basic study of them.

Palabras clave

Trompeta saetera, Jerez, Semana Santa, saeta, bocina.

Keywords

Saetera Trumpet, Jerez, Holy week, *saeta*, horn.

* Catedrático numerario de trompeta del Conservatorio Superior de Música “Manuel Castillo” de Sevilla y Doctor en Historia y Artes por la UGR. trompidejere@hotmail.com.

La trompeta es un instrumento cuyo génesis está encarnado de alguna forma entre lo orgánico y lo celeste. Su carácter es ceremonial y, desde sus orígenes, siempre se presentó teñida de majestuosidad o bajo un ámbito ritual en muchas de sus representaciones. Son bastantes las reseñas bibliográficas al respecto de las que destacamos, a modo de ejemplo, las alusiones bíblicas como las que aparecen en el libro del Apocalipsis¹. Por lo general, el instrumento y sus llamadas solemnes y fanfárricas se suelen relacionar con acontecimientos importantes. En la literatura musical histórica, la trompeta es un instrumento de meritoria significación por sus características tan genuinas. Posee un timbre que desde tiempos inmemorables se vincula con lo trascendental y con acontecimientos generalmente fastuosos, realidad que ha sido tenida en cuenta por muchos compositores.

Como ejemplo, podemos reseñar al propio Johann Sebastián Bach el cual usó dicho instrumento en la orquestación de sus cantatas y suites para hacer alegoría a la llamada de atención, además de la iconografía sonora que nos lleva a la alegría o a la majestuosidad en muchas de sus composiciones. La trompeta, en el compositor de Eisenach, suele ser una ilustración sonora previa al claro aviso de que Dios -o un personaje relevante- va a hablar o, también, al comienzo del desarrollo de una coyuntura de consideración, dependiendo de la obra². La simbología y representación descriptiva añadida al instrumento por el propio compositor alemán es plausible y muy simbólica³. De ahí, la suntuosidad e importancia representativa de las frases musicales de la trompeta en multitud de composiciones –especialmente y de forma generosa en el periodo barroco, inmerso en la teoría de los afectos⁴–, a modo de llamada en muchos de los casos y, por ende, la trascendencia de su timbre. Como ya se ha señalado, con este instrumento se evoca al espíritu mixto y antagónico, al salvaje y al divino de forma conciliada, enlazándose su música de manera directa con lo ritual, con lo militar o con todo acontecimiento que esté relacionado con la pomposidad y magnificencia.

1 Apoc 8, 1-5.

2 Wolff, 2008, pp. 359-363.

3 Schweitzer, 1955, pp. 39-43.

4 Aullón de Aro, 2004, p. 949.



Imagen 1⁵

En la actualidad, la mayoría de las trompetas en la Semana Santa de Andalucía, concretamente dentro de las procesiones, aparecen materializadas en bocinas de latón o de orfebrería, que se ordenan en la estructuración y organización de los cortejos. A partir del carácter del instrumento que, como ya hemos señalado, es tan orgánico y grandilocuente, en estos desfiles se expone como una herramienta artística que se antoja muy adecuada en relación a su significación histórica y metafórica para con esta festividad religiosa, y que se ilustra folclóricamente, a su vez, de manera tan andaluza. Estas citadas trompetas –las bocinas–, generalmente, o se colocan al inicio de la procesión –incluso delante de la cruz de guía, recordando el antiguo cometido de anunciar la inminente aparición de la hermandad–, o antes del paso de misterio o de palio –con el mismo propósito⁶. El hecho de situar las bocinas delante del trono hace referencia hipotética a las trompetas que se utilizaban en el ejército romano. Concretamente, cuando este encabezaba el cruel camino que conducía a Jesucristo hacia el Gólgota⁷.

Es digno señalar que en muchos casos, y en sentido organológico, estas bocinas son tubos metálicos cónicos sin más, a los que se les añaden una boquilla. Por medio de los labios se provoca la vibración en este último elemento y a partir de ello, el sonido. Fundamentalmente, estos instrumentos romos están basados en las citadas trompetas usadas con fines militares en

⁵ Imagen 1: Uno de los *Cocheritos*, con la trompeta saetera de la Hermandad del Ecce Homo. Tomada de la página web de la Hermandad del Mayor Dolor de Jerez.

⁶ Fernández Lira, 1987, p. 20.

⁷ <http://semanasantalinarense.blogspot.it/2008/09/origen-de-los-trompeteros.html> [Consultado el 22-02-2016].

el antiguo imperio romano: las atávicas *tubas o lituus*⁸. El fin principal en la procesión de estas bocinas en años pretéritos, y como ya se esbozó, no era otro que el de reproducir los toques fanfárricos a modo de llamada durante la misma, avisando que la cofradía se acercaba de manera ceremonial⁹. Para esto, se organizaban unos toques desde la serie de armónicos que, de forma natural, se construyen en los tubos sonoros como regalo y don divino de la naturaleza.

A propósito de la Semana Santa, hay fuentes que señalan que desde el siglo XVI se tocaban estas bocinas o trompetas con el fin mencionado en las procesiones, siendo interpretadas por los propios nazarenos que insuflaban en el cortejo un sonido sordo y suntuoso. Es curioso el caso de la cofradía de Jesús Nazareno de Cabra (Córdoba), donde en 1710 se fundó la *Hermandad de Banderas, Tambores y Trompetas*. Según sus estatutos, estas trompetas no las podrían tocar “mulatos, negros, ni otras personas indignas”¹⁰. Aunque el contenido era duro e injusto, en cierta forma, esta cruel aseveración otorga la dudosa justificación de la importancia que tenía la trompeta –y, por ende, hasta el propio intérprete– como precursora de la envergadura divina del acontecimiento religioso. En la actualidad y en el Sábado Santo egabrense, como ejemplo, la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, en su paso,¹¹ presenta un grupo de trompetistas con unas bocinas que, también, recuerdan al atávico añafil¹² y que, afortunadamente, no solo son portadas, sino también tocadas. Aquellos músicos elaboran un toque basado en una quinta justa desde la nota fundamental, con el que alertan de la llegada del trono y de las posibles saetas. Actualmente, a estos ejecutantes se les conocen popularmente en la citada localidad como *Los abejorros de Cabra*.

Muchas de estas trompetas o bocinas cofradieras eran conocidas popularmente en muchas localidades andaluzas y españolas como *trompetas lastimeras* o *de lamento*. En el siglo XIX, como señala Julio Domínguez Arjona en su artículo “Una de bocinas”, decayó el uso sonoro de las trompetas y se delegó su presencia solo al motivo simbólico¹³. Así ha ido pasando hasta nuestros días. En ejemplares más contemporáneos –especialmente desde la

8 Pedrell, 1897, p. 262.

9 Díaz Pérez y Rondón, 2014, p. 121.

10 Moreno Hurtado, 2014, p. 146.

11 <http://www.cabraenelrecuerdo.com/santa-soledad-ampliadas.php> [Consultado el 21-02-2016].

12 El añafil o *annafir* es una especie de bocina o trompeta alargada de origen morisco.

13 <http://www.galeon.com/juliodominguez/2005/boci.html> [Consultado el 21-02-2016].

segunda mitad del siglo XX-, estos esbozos de instrumentos, dentro del cortejo y del ajuar de las corporaciones penitenciales andaluzas, son un trabajo de muestra de orfebrería fina, pero sin ningún sentido sonoro ni interpretativo, únicamente, con un fin decorativo y alegórico. De hecho, incluso sus boquillas, en muchos de los citados ejemplares, son macizas y no poseen la apertura lógica para que puedan sonar. Por lo que actualmente, en Jerez concretamente y en Andalucía en general, casi todas estas bocinas son simples motivos artísticos simbólicos y no se interpretan, ya que no tienen una estructura organológica mínima en muchos de los casos.

Cabe señalar, como dato curioso, las trompetas que se han portado dentro de los misterios de algunos de los pasos de la Semana Santa de la ciudad de Sevilla, ajustándose a esta representación de la simbología del instrumento que se expone. Actualmente, en la Hermandad de San Benito y en su misterio de *La Presentación al pueblo*, una de las imágenes de los centuriones porta en su mano derecha una tuba romana sobredorada, realizada por Manuel de los Ríos en 1999¹⁴. Obviamente, el valor organológico de este “instrumento”¹⁵ es muy laxo por no decir casi nulo. Desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, en la hermandad sevillana del Valle y en su paso de misterio de Jesús Nazareno, apareció la escultura de un soldado romano con una trompeta en primer plano con respecto a la situación del resto de las imágenes, aunque actualmente no procesiona¹⁶. Al igual ocurrió en el paso de misterio del Cristo de la Exaltación de la capital hispalense. En él procesionó, hasta el año 1960, un sayón que formaba parte del mismo grupo escultórico con una trompeta en mano¹⁷. Como se puede observar, nuestro instrumento perdió su fin musical y, asimismo, ya no solo era portado con ese sentido ilustrativo y alegórico por los hermanos de la cofradía, sino que, además, se presentaba en los propios pasos por algunos personajes que formaban parte del conjunto escultórico del misterio. Como ya se indicó, el instrumento y su fin sonoro ceremonial se relegó, con el paso de los años, a una pieza de orfebrería o escultórica con fines simbólicos.

14 <http://hermandaddesanbenito.net/pasos-procesionales> [Consultado el 23-02-2016].

15 A pesar de ser metálica, la función de esta trompeta es la de formar parte del grupo escultórico.

16 <http://www.elvalle.org/patrimonio/archivo-fotografico/> [Consultado el 23-02-2016].

17 <http://sevilla.abc.es/pasionensevilla/actualidad/noticias/sayon-con-trompeta-un-secundario-olvidado-89450-1455582495.html#commentsDiv>. Artículo de Manuel Jesús Roldán, con fecha de 16 de febrero de 2016. [Consultado el 20-06-2016].



Imagen 2¹⁸

Junto a esto, afortunadamente hoy día, en algunas localidades de la provincia de Jaén y en su semana de Pasión, los penitentes no solo portan estas bocinas de forma alegórica, sino que también las interpretan en algunas hermandades. Destacamos, de la renacentista ciudad de Úbeda, a la Cofradía de Jesús Nazareno durante su estación procesional el Viernes Santo. Aproximadamente, un grupo de unos cinco nazarenos en corro insuflan una *llamada lastimera* de trompetas al unísono delante del trono, invocando sobriedad y magnificencia a la manifestación penitencial. Estos instrumentos parecen ser clarines, estando adornados con unas galas que datan de los siglos XIX y XX –no se han encontrado datos contrastados hasta el momento de sus características organológicas–. Sin duda, es un momento emotivo y de gran impacto estético dentro de la Semana Santa ubetense. Las llamadas atávicas de estas trompetas se denominan *lamentos*¹⁹.

Asimismo, en la localidad de Linares y en algunas hermandades de la ciudad aparecen los denominados *trompeteros*. Como ejemplo, en la Cofradía del Nazareno, un grupo de unos diez trompeteros, ataviados con la túnica de la

18 Imagen 2: Tomada de la publicación web del ABC de Sevilla, en el apartado de Pasión en Sevilla, con fecha de 16-02-2016, del antiguo paso de la hermandad de la Exaltación de la ciudad hispalense. Como se puede observar, en el primer plano de la composición escultórica, aparece el sayón con la bocina. [Consultado el 20-06-2016].

19 Datos tomados de la publicación “Semana Santa de Úbeda” de 2010, distribuida por la Concejalía de Turismo del Excmo. Ayuntamiento de la misma ciudad.

hermandad y reunidos en corro o en fila, dirigen las campanas de las trompetas hacia el paso repicando una llamada grave y calma. Estos instrumentos son bocinas de latón, realizadas a mano por un artesano latonero²⁰. A pesar de que el sonido resultante del grupo de nazarenos trompeteros es muy evocador, el instrumento en sí y en primera instancia, no presenta un trabajo organológico enfocado al desarrollo interpretativo fino, aunque sí fanfárrico. Históricamente, este grupo de trompeteros que, a su vez, son hermanos de la cofradía, se denominan *Tercio de trompeteros* y su fundación se remonta al siglo XVI, en el caso de esta Cofradía del Nazareno. Poseen tres toques, siendo uno de ellos destinado al final de la interpretación de las saetas, a lo largo del recorrido procesional²¹.

En Granada, igualmente, la tradición de interpretar la bocina en la Semana Santa durante las procesiones puede observarse el Viernes Santo, en la Hermandad de la Soledad. Concretamente, en la conocida popularmente como *Chía*. Se trata de unos nazarenos con unas bocinas rectas que, en el comienzo de la procesión, se agrupan junto a una pequeña escuadra de tambores para interpretar unas llamadas fanfárricas, limitadas por los armónicos naturales del instrumento²².

Al igual que estos clarines jiennenses o granadinos, que no solo muestran su cometido simbólico a nivel visual sino que también cumplen su fin real, en la vecina localidad de Rota, acontece asimismo de esta manera. En la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno se usan unos clarines que, de forma ceremonial, se interpretan en el sermón del nombrado Nazareno. Este acto se viene celebrando desde mediados del siglo XVIII en la madrugada del Viernes Santo²³. Tras el toque de la *trompeta dolorosa* o *destemplada*, el orador –habitualmente un cantaor– recuerda como Cristo, condenado a muerte, tomó la cruz y salió camino del Gólgota²⁴.

Como ejemplificación, se presenta a continuación una de las llamadas recogida a través de archivos audiovisuales de la procesión del Nazareno de Rota. La tonalidad es do y su nota fundamental continúa, paulatinamente, por los armónicos naturales conjuntos del tubo, llegando a la séptima menor y octava justa²⁵:

20 <http://trompeterosnazareno.blogspot.it/p/la-trompeta.html> [Consultado el 20-02-2016].

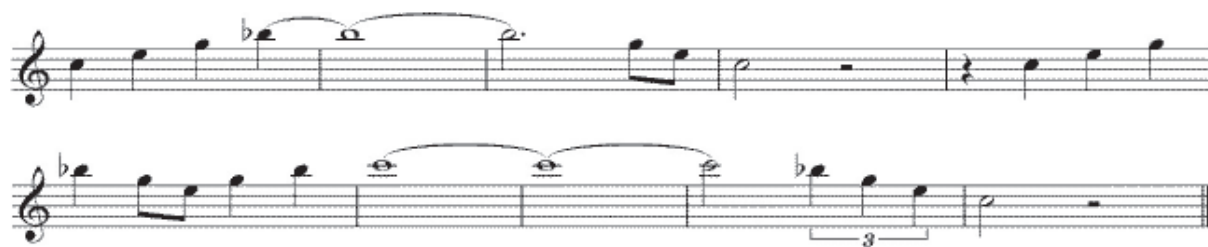
21 Ibidem.

22 Arguelles, 2016.

23 La alcazaba, Revista Sociocultural, nº 41, marzo de 2012.

24 <http://www.noticiasdelavilla.net/noticias/40/el-reportaje/12422/las-mejores-obras-de-arte-y-el-olor-a-incienso-vuelven-a-las-calles-de-la-provincia-de-cadiz.aspx> [Consultado el 01-03-2015].

25 <https://www.youtube.com/watch?v=AXqTE3mS6rk> [Consultado el 20-02-2016].

Imagen 3²⁶

También existen, en algunas otras cofradías de Andalucía, unas trompetas más desarrolladas que muestran un valor organológico plausible y mucho más elaborado que las anteriormente citadas. En la malagueña población de Álora y en su Real, Sacramental e Ilustre Hermandad y Cofradía de María Santísima de los Dolores Coronada y Soledad, también existió el uso de la trompeta con fines similares. La llamada trompeta del *Corucho* servía para llamar a los nazarenos a la procesión²⁷. Esta trompeta perota no es una bocina de orfebrería o un simple clarín a modo de tubo metálico. Se trata de una trompeta denominada natural o barroca. Este modelo de instrumento era el que solía ser usado en las obras de los diferentes autores de la época en la que se comenzó a construir, y, más tarde, por los compositores del clasicismo. Es la antecesora de la trompeta moderna de pistones, la cual surgió, aproximadamente, en el primer cuarto del siglo XIX²⁸.

Imagen 4²⁹.

26 Imagen 3: Transcripción de una de las llamadas del Nazareno de Rota, realizada por David Guillén.

27 http://www.dolorescoronada.es/index.php?option=com_content&view=article&id=22:la-trompeta-del-qcoruchoq&catid=2:actualidad-2009&Itemid=33 [Consultado el 01-03-2015].

28 Tarr, 1988, p. 193.

29 Imagen 4: Trompeta del *Corucho*, de la Real, Sacramental e Ilustre Hermandad y Cofradía de María Santísima de los Dolores Coronada de Álora (Málaga). Imagen tomada de la página web de la Cofradía.

Estos instrumentos, las trompetas barrocas, en su génesis solían estar construidas y afinadas generalmente en do, re o mi bemol bajo –esta designación proviene de la afinación “más baja” con la que se construían estos instrumentos en relación a la actualidad–. De hecho, la ciudad de Núremberg, en el siglo XV, fue donde se desarrollaron los primeros gremios de constructores de trompetas naturales o barrocas, incluyéndose a estos, en sus comienzos, en el gremio de los caldereros, ya que también manipulaban el metal como aquellos³⁰. Paulatinamente y con el transcurso del tiempo, los constructores, gracias a los compositores e intérpretes de la época, fueron mejorando aspectos físicos de las trompetas para que la interpretación fuera de mayor calidad. Las trompetas barrocas a las que nos referimos se esparcieron, especialmente, por Centro-Europa, y, más tarde, por España.

Pero sin duda, el caso de Jerez es uno de los más significativos con respecto a la disciplina que estamos relatando dentro de la Semana Santa. Las citadas trompetas barrocas, organológicamente más avanzadas, en Jerez son denominadas como *trompetas saeteras* y existen en la ciudad desde hace décadas. Además de las diferentes y numerosas bocinas que aparecen en la mayoría del cortejo de las cofradías de la ciudad, y que, como anteriormente se expuso, se tratan de obras de orfebrería más que de un instrumento musical con un trabajo organológico expreso como tal, estas trompetas, las saeteras, coinciden con ser trompetas naturales, más sofisticadas y elaboradas para su uso sonoro. Realmente, la construcción original de estos instrumentos no tenía el fin único de servir como símbolo del paso de las cofradías, como ocurre con casi todas las bocinas que nos podemos encontrar en la gran mayoría de las hermandades de la ciudad. Su construcción estaba destinada para su interpretación en obras de calibre, no quedándose solo relegada a las llamadas o fanfarrias. Lo interesante en el caso de Jerez, especialmente, es que las trompetas denominadas saeteras –que no las bocinas–, son trompetas naturales –que no clarines– y su fin, con el paso de los tiempos, ha sido el del aviso al cortejo del comienzo del cantar de un saetero. Actualmente, y que se tenga constancia después del trabajo de campo realizado, se custodian y conservan aún tres trompetas saeteras en Jerez, ubicándose en las Hermandades del Nazareno, del Cristo de la Expiración y en la del Mayor Dolor, respectivamente.

Jerez, cuna flamenca por antonomasia, relaciona el toque de llamada del instrumento al que hacemos referencia con el inicio del cante de la saeta; no se podía esperar menos. El carácter simbólico de anuncio de la entrada de

30 Guillén Monje, 2014, pp. 68-69.

la cofradía o de los sagrados titulares, en Jerez de la Frontera, se responde con el cante, con la expresión propia del pueblo. Es por ello que, después del anuncio de la trompeta saetera se muestra la propia saeta, entendida esta como la forma más orgánica, propia y real con la que Jerez sabe expresar su sentimiento y respeto. De ahí la denominación popular de “saetera” a estas trompetas. Además de ello, en otros momentos puntuales de importancia en la procesión, la trompeta realiza la característica llamada, como aún ocurre afortunadamente en la Cofradía del Ecce Homo.

La saeta en Jerez emerge a mediados del siglo XIX, siendo un milagro musical de creación popular y, básicamente, se trata de una oración. En los datos que muestra Lorente Rivas en la publicación “Música oral del Sur” se expresan, de alguna manera, la gestación de la vinculación entre saeta y trompeta de lamento:

«su desarrollo embrionario [el de la saeta] tiene que ver con el periodo de prohibición de las cofradías, periodo de más de setenta años que va desde el 1771 hasta 1851, en ese tiempo las procesiones salen de manera más esporádica y con el solo cortejo devocional, relajándose el sistema y reglamento de las cofradías con sus repertorios de trompetas de dolor, salmos y cantos compungidos, que de esta forma permiten que las tonadas populares de expresión compungida y adaptación religiosa encuentren forma y viabilidad para prosperar hasta el día de hoy»³¹.

Ambas expresiones artísticas, saeta y trompeta de dolor, estaban predestinadas a permanecer unidas y, aunque la llamada de la trompeta precediendo a la saeta no sea una realidad única y genuina de Jerez, la denominación de “saetera”, según las fuentes consultadas, sí que lo es. Esa no fue la primera denominación que tuvo estos instrumentos en la ciudad de Jerez. Primigeniamente, se denominaban *trompetas o bocinas de dolor* como destaca el propio Lorente Rivas³².

La Hermandad del Mayor Dolor continuó con esta tradición tan nuestra en la historia reciente de las procesiones de nuestra ciudad³³. La Hermandad del Cristo de la Expiración restauró el instrumento y la del Nazareno custodia su trompeta saetera con el interés que precisa. Es nuestro patrimonio, nuestra tradición, única y genuina y toda recuperación que se proponga al respecto formará parte del cuidado del legado cultural de la ciudad.

31 Lorente Rivas, 2012, p. 276.

32 Ibidem, p. 285.

33 La alcazaba, 2012, n° 41, p. 52.

Poseen en la Cofradía de San Dionisio una trompeta natural –saetera– de origen francés, afinada en mi bemol bajo –rozando al re–. El paño con el que se engalana el instrumento, y que data de 1901, está bordado en oro y en él se reproduce la heráldica de la institución³⁴. Esta trompeta es la más pequeña de las tres a las que hacemos mención en este artículo, siendo por ello su afinación, la más aguda de todas. Con respecto a esta citada Hermandad del Mayor Dolor, reproducimos esta interesante reseña que aparece en su página web y al hilo del tema que tratamos:

«Otro acto emotivo lo constituía la salida del Regimiento de Lanceros de Villaviciosa, a pie y en formación, del Cuartel Fernando Primo de Rivera, el Jueves y el Viernes Santo, para visitar diversos Sagrarios, uno de los cuales era San Dionisio. Allí, los trescientos soldados con traje azul y franjas encarnadas, casco y sable, se arrodillaban ante los pasos. Por otra parte, la hermandad supo conservar en esa época (y conserva aún hoy día) la “Trompeta Saetera”, que anunciaba diversos actos y cultos. Andrés Fernández García, “El Cocherito”, cochero de una tartana de un antiguo prohombre de Jerez tocaba una trompeta de fabricación francesa durante los Septenarios y la procesión del Dolor. El sonido que se oía era un semitono de lamento como si del paso de ajusticiados se tratara. Hace pocos años volvió a recuperar la tradición un familiar descendiente de “El Cocherito”, Antonio Mancheño Pruaño, fallecido en 1998.»³⁵.

El penitente que ejecutaba y portaba esta trompeta hasta 1998 en la cofradía del Mayor Dolor, el ya citado Antonio Mancheño Pruaño, presentaba su rostro al descubierto con un gran hueco que se abría en su antifaz y que, de esta forma, le posibilitaba el poder tocar la trompeta con mayor soltura. Actualmente, también la interpreta un penitente, pero su antifaz solo presenta un pequeño orificio por donde puede poner la boquilla del instrumento en sus labios para hacerla sonar. Asimismo, en otros años, el nazareno trompetista se levantaba levemente el mencionado antifaz, sin que su rostro pudiera ser visto, y así, tocaba el instrumento. La trompeta saetera del Mayor Dolor presenta un estado aceptable de conservación.

En la Cofradía del Nazareno, se atesora una trompeta afinada en re y manufacturada curiosamente en Cádiz. También es una trompeta natural o barroca como la del Mayor Dolor. El instrumento presenta una construcción muy elaborada y con una finura expresa, aunque actualmente, precisa de

34 Repetto Betes, 2000, p .93.

35 http://www.mayordolor.es/?page_id=1037 [Consultado el 01-03-2015].

una restauración seria y necesaria para su interpretación ya que desafortunadamente su conservación no es buena. Consta el interés expreso de la corporación en pro de su restauración. Este instrumento, que está construido en latón como ocurre con casi todas las trompetas, posee como cualquier trompeta natural que se precie, la bola decorativa incrustada en el tubo que desemboca en la campana.

Asimismo, esta trompeta presenta varias leyendas e inscripciones que nos traducen datos muy interesantes. A la altura de la campana, una chapa metálica con la heráldica de la Hermandad de Jesús, señalando en ella: *Propiedad de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno*. Además de esta chapa, en el borde de la misma campana y en el listón metálico que la corona –y que sirve de decoración– se muestran unas inscripciones que, por la apariencia que presentan, son anteriores a la chapa a la cual se ha hecho referencia. En dicho listón metálico se puede leer: *Reyes, en Cádiz, calle de la Verónica, nº 61*, y en la que se señala al constructor del instrumento. También se muestra, siguiendo a la anterior leyenda, la siguiente inscripción: *Propiedad de Esteban González, año 1865*. Esta última lectura hace mención al trompetista. Como por todos es sabido, desde el barroco medio, aproximadamente, muchos de los trompetistas tallaban su nombre en su instrumento, indicándose así, que era propiedad del músico. El hecho de que esta trompeta fuera construida en Cádiz es muy interesante, ya que en nuestro país no desarrolló la construcción de estos instrumentos a la altura con la que se llevó a cabo en Alemania.



Imagen 5³⁶

36 Imagen 5: Trompeta saetera de la Hermandad del Nazareno de Jerez. Esta ilustración es por

Desafortunadamente, esta trompeta natural está en desuso y, como ya se señaló, las condiciones de conservación no son en absoluto buenas. Quizás, hace muchísimos años se interpretó en la procesión de la noche de Jesús. Ojalá la cofradía lleve a cabo esa deseada restauración y de nuevo, también vuelva a sonar en San Juan de Letrán.

La otra trompeta saetera que se conserva en Jerez pertenece a la Hermandad del Cristo de la Expiración y, quizás, es la más curiosa de las tres. Está reconstruida en Jerez por el joyero J. León y, supuestamente, solo se conserva, de la anterior trompeta, la campana. Posee asimismo un bonito paño de terciopelo con el escudo de la cofradía. Al igual que la del Nazareno, tiene incrustada una chapa anexa a la campana que señala al citado joyero y la ciudad de construcción: Jerez, en este caso. Seguramente el primitivo instrumento estaba en unas condiciones pésimas por causa del paso del tiempo y se decidió de nuevo reconstruir, manteniéndose de la antigua trompeta barroca solamente la campana, siendo el cuerpo del instrumento de nueva factura. Puede percibirse que, probablemente, el reconstructor no era lutier, ya que las cogidas entre tubos son muy gruesas y macizas, evitando esto, el despliegue de los armónicos y el tratamiento organológico y sonoro del instrumento. Aun así, es un instrumento interesante por las características expuestas. El grosor del cuerpo que conforma el diámetro del metal es muy voluminoso, siendo por ello el sonido con menos armónicos que las trompetas saeteras anteriormente señaladas. Es decir, este instrumento suena menos estridente que los otros dos, pero el resultado es agradable, provocándose con su ejecución un timbre calmo y espeso.

Además de esto, posee en su entrada a la boquilla un tudel injertado³⁷ para que así se pueda introducir una boquilla moderna³⁸. Este añadido hace que la trompeta sea más larga y, por ende, más baja en afinación. Dicha afinación roza el re bajo, pero no porque se construyera con idea de mantener la afinación barroca, sino como resultado de ese añadido. La trompeta, por todas estas características que narramos, pesa mucho y ese factor provoca que el sonido sea tan oscuro. A pesar de que quizás no presente las mejores características organológicas para un instrumento de esta clase, a nivel his-

cortesía de la propia Hermandad y de su antiguo hermano mayor, D. Raúl Castaño.

37 El tudel es la parte de la trompeta por donde se introduce la boquilla. Justamente, esta sección del instrumento es la parte inversa a la campana.

38 Las boquillas modernas de trompeta tienen el vástago o la cola más estrechas que las boquillas históricas. Parte de esta cola o vástago se introduce en el tudel del instrumento, ajustándose a su base y, de esa manera, se puede ejecutar la trompeta mediante la vibración de labios.

tórico, posee muchas curiosidades y el resultado sonoro es adecuado para el fin que se usaba, dando un buen efecto acústico para las llamadas.

Al igual que la Cofradía del Nazareno, la del Cristo, también utilizó hace muchos años la trompeta saetera –aunque actualmente está en desuso–. Las dos trompetas de estas citadas cofradías, en principio, y por la factura que presentan, son más antiguas que la del Mayor Dolor, lo que puede hacer prever que quizás se tocaban incluso antes que en la Hermandad de San Dionisio, aunque esto solo es una hipótesis. La campana que se conserva en la cofradía de San Telmo, presumiblemente, es del siglo XIX y la de San Juan de Letrán, está fechada en 1865, mientras que la del Dolor, por sus características físicas, seguramente date de principios del siglo XX. Es interesante señalar que, las dos cofradías que conservan vistosamente más tradiciones jerezanas como las ya mencionadas del Nazareno y el Cristo, también posean aún este vestigio histórico tan de nuestra ciudad. Sería una grata noticia que volvieran a ponerla en uso, como afortunadamente aún hace la Hermandad del Ecce Homo.

Cabe señalar como curiosidad, la magnífica marcha del músico Andrés Muñoz, *Carrera Oficial*³⁹, que fue discípulo de Don Germán Álvarez Beigbeder. El autor comienza la obra con trémolos en la madera, donde se estampa una muestra de cómo sonaba la trompeta saetera en las cofradías jerezanas y que, más tarde, vuelve a aparecer en la repetición del trio final. Asimismo en las grabaciones que la extinta Caja de Ahorros de Jerez realizó en la década de los 80 y 90, tituladas *Así canta nuestra tierra en Semana Santa*, también aparece el toque de la trompeta saetera antecediendo a las fabulosas saetas interpretadas por artistas jerezanos⁴⁰.

Musicalmente, la llamada de Jerez está un tono alto en relación a la de Rota y se mueve de forma más fluida por los armónicos naturales. Su tesitura es de una quinta justa y el paso de este intervalo se hace por los armónicos naturales intermedios a modo de *glissando*. La llamada de la trompeta saetera en Jerez se traduce en la siguiente transcripción –tomada desde la grabación de la Caja de Ahorros de Jerez, y entendida su interpretación con la trompeta en re–:

39 Grabada por la Banda Municipal de Jerez de la Frontera en el disco titulado *De la Semana Mayor V*, en la primera pista. Muñoz Rivera, Andrés. *Carrera Oficial* [Grabación sonora], Sevilla: Pasarela, 1993.

40 *Así canta nuestra tierra en Semana Santa* Volumen 3. Caja de Ahorros de Jerez. [Grabación sonora], Madrid: Pasarela, 1990.

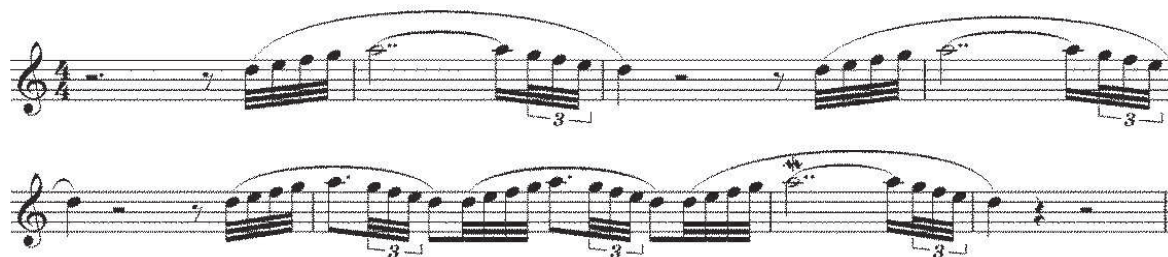


Imagen 6⁴¹

A modo de dato anexo al tema que se trata, exponemos una reproducción del cartel de la Semana Santa de Jerez del año 1950, obra del pintor y cartelista jerezano Francisco Mariscal. En dicha obra, además del esbozo de la imagen de la catedral de la ciudad al fondo, se presenta en primer plano de la ilustración, una bocina con su respectivo paño. Su heráldica no hace ninguna alusión expresa a alguna cofradía local, pero sí se muestra un icono inherente a la semana de pasión como son los tres clavos rodeados de la corona de espinas. Reiteramos que esta ilustración no se trata de una trompeta saetera, sino de una bocina de orfebrería.

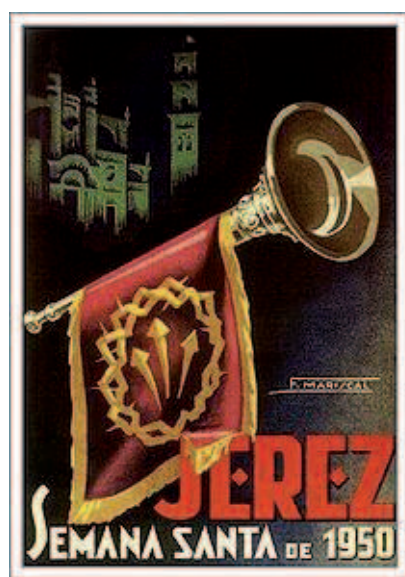


Imagen 7⁴²

41 Imagen 6: Partitura que recoge el toque de la trompeta saetera en Jerez, transcrita por David Guillén.

42 Imagen 7: Cartel de la Semana Santa de 1950, tomado de la página web del Ayuntamiento de Jerez. http://www.jerez.es/nc/especiales/la_semana_mayor/el_cartel_de_la_semana_santa/galeria_de_carteles/?tx_photoblog_pi1%5BshowUid%5D=85 [Consultado el 20-04-2016].

Como conclusión final, es necesario señalar que esta tradición de la trompeta en la Semana Mayor, que además de las localidades señaladas también se muestran en otras ciudades de España y de Andalucía, se hace muy peculiar en Jerez. En nuestra ciudad plantea muchísimos aspectos de interés que se mezclan de forma muy atractiva. Entre ellos acentuamos el espectáculo cultural que en sí posee, el carácter ceremonial y religioso, la vinculación entre trompeta saetera y saeta, la evolución de la tradición que según los datos se gestó en el siglo XVIII-XIX, la calidad organológica e histórica de los tres instrumentos, la riqueza simbólica que en sí posee, la realidad histórica transportada a la actualidad, lo genuino y auténtico del caso de las trompetas saeteras en Jerez, entre otros factores, son más que dignos de considerar y tener en cuenta para su cuidado y restauración, así como para poner de nuevo en marcha esta tradición tan autóctona. Estos instrumentos han de ser considerados por todas estas facetas, ya que si se pierden o se deterioran sin solución, perderemos parte de nuestro patrimonio, que de alguna forma, cuenta lo que ha ocurrido y el devenir histórico en algunas facetas culturales y religiosas de nuestra amada ciudad.

Bibliografía:

Libro:

- AULLÓN DE HARO, P. (2004), Barroco, Editorial Verbum, Madrid.
- DÍAZ PÉREZ, E. & RONDÓN, J. M. (2014), Semana Santa insólita, Editorial Almuzara, Córdoba.
- FERNÁNDEZ LIRA, J.R. (1984), Collage: Apuntes sobre el patrimonio artístico de las hermandades jerezanas, Caja de Ahorros de Jerez, Jerez.
- MORENO HURTADO, A. (2014), La cofradía de Jesús Nazareno de Cabra, Cabra.
- PEDRELL, F. (1897), Diccionario técnico de la música, Isidro Torres Oriol, Barcelona.
- REPETTO BETES, J.L. (2000), La Semana Santa de Jerez y sus cofradías: historia y arte, Vol.4, BUC, Jerez.
- SCHWEITZER, A., (1955), J. S. Bach, el músico poeta, Ricordi americana, Buenos Aires.
- TARR, E. H. (1988), The trumpet, Hickman Music Edition, Chandler, Arizona.
- WOLFF, C. (2008), Johann Sebastian Bach. El músico sabio, Ma non troppo, Barcelona.

Artículo:

- ARGUELLES, F. (2016), "Cuando la Chía toca la trompeta", Semana Santa de Granada, Ideal de Granada.
- GUILLÉN MONJE, J. D. (2014), "El milagro de las posibilidades. La trompeta en toda la obra de Johann Sebastián Bach, el trompetista Gottfried Reiche y la trompeta natural", Hoquet, nº2, Conservatorio Superior de Málaga, pp. 67-91.
- LORENTE RIVAS, M. (2012), "Matrifocalidad, Semana Santa y Cante Jondo en Jerez de la Frontera", Música Oral del Sur + Papeles del Festival de Música Española de Cádiz, N°9, Centro de Documentación de Andalucía, Granada, pp.268-287.

Webgrafía:

<http://sevilla.abc.es/pasionensevilla/>
www.dolorescoronada.es
www.galeon.com/juliodominguez/2005/boci.html
www.hermandaddesanbenito.net
www.jerez.es
www.mayordolor.es
www.noticiasdelavilla.net
<http://semanasantalinarense.blogspot.it/2008/09/origen-de-los-trompeteros.html>
trompeterosnazareno.blogspot.it/p/la-trompeta.html
<http://www.elvalle.org/patrimonio/archivo-fotografico/>
<http://www.cabraenelrecuerdo.com/santa-soledad-ampliadas.php>
<http://hermandaddesanbenito.net/pasos-procesionales>

Discografía:

Banda Municipal de Música de Jerez, *De la Semana Mayor V*, en la primera pista. Muñoz Rivera, Andrés. *Carrera Oficial* [Grabación sonora], Sevilla: Pasarela, 1993.
Así canta nuestra tierra en Semana Santa, Volumen 3. Caja de Ahorros de Jerez. [Grabación sonora], Madrid: Pasarela, 1990.

Documentos:

Semana Santa de Úbeda (2010), Concejalía de Turismo del Excmo. Ayuntamiento de Úbeda, Diputación de Jaén.
La alcazaba (2012), Revista Sociocultural, nº 41, p. 5.